

Pedagogos latinoamericanos

Este apartado rinde un sencillo y sentido homenaje a aquellos pedagogos y educadores que posibilitaron la creación de un pensamiento pedagógico latinoamericano y que, como acervo cultural, operan en la memoria activa de Latinoamérica como fuente inspiradora de nuevos pensares sobre la Educación.

Apartado que sintetiza ideas y no una biografía detallada.

Ricardo Nassif (1924 - 1984)

Por Susana Ester Caelles Arán¹ y Ana María Sesma²



"La crisis educativa afecta, aunque por razones diferentes, tanto a los países desarrollados como no desarrollados. Pero en estos últimos ostenta características muy peculiares en función de la supuesta incapacidad de la educación para transformarse y proyectarse a las mayorías desfavorecidas de la población y para responder a las dramáticas realidades de la dependencia. Es por ello que la 'crisis' de la educación latinoamericana determina, por encima de los meros círculos académicos, una tremenda 'crítica' de la educación formal, que es, a la vez, la ya mencionada 'crítica' de la pedagogía y del pensamiento pedagógico presentada, no sin razón, por sus cuestionadores, como instrumentos inadecuados para comprender y movilizar creativamente el 'objeto' y los 'procesos' formativos en toda su complejidad". (Nassif, 1981, pp. 92-93)

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación con Especialización en Planeamiento, Organización y Supervisión Educativa. Profesora de Filosofía y Pedagogía. Docente de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. E-mail: susanaecaelles@hotmail.com.

² Magíster en Investigación Educativa. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Maestra Superior, Profesora de Jardín de Infantes. Docente de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. E-mail: amsesmaf@gmail.com.

El fragmento anterior nos lleva a reflexionar sobre la figura de su autor, preguntarnos quién es Ricardo Nassif y la necesidad de recuperar algunas ideas centrales de su basto pensamiento.

Ricardo Nassif fue un importante pedagogo argentino, profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de La Plata. Nació en San Luis el 28 de mayo de 1924 y falleció, a los 60 años, el 30 de noviembre de 1984. Se desempeñó como profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y como director del Instituto de Pedagogía y del Departamento de Ciencias de la Educación de dicha Facultad. Fue separado de sus cargos en 1975, por causas políticas, por lo que inició su carrera en la Unesco en funciones directivas de experto y de investigador en ciencias de la educación, al mismo tiempo que ejercía su labor pedagógica en diversas universidades latinoamericanas. Fue incorporado como miembro de número a la Academia Nacional de Educación; sin embargo, no llegó a ocupar su espacio académico debido a su fallecimiento. Además fue asistente y orador en congresos, conferencias y seminarios nacionales y extranjeros. Entre sus obras destacamos los siguientes textos: *Pedagogía general* (1958), *Pedagogía de nuestro tiempo: hechos, problemas y orientaciones* (1960), *Teoría de la educación. Problemática pedagógica contemporánea* (1980), *Tendencias pedagógicas y cambio educativo en América Latina (1960-1980)*, en el texto *El cambio educativo, situación y condiciones* (1981).

Como puede apreciarse, a través de sus obras siempre estuvo preocupado

y ocupado por la pedagogía como instrumento esencial para la formación pedagógica, por lo que junto a él se organizó un grupo de académicos que tuvo una importante influencia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, que buscó privilegiar el discurso pedagógico en y para la formación de profesionales de la educación. Influencia que se extendió porque en la mayoría de las instituciones dedicadas a la formación docente se utilizaron sus obras, por ende su pensamiento.

De su pensamiento recuperamos su interés por el desarrollo de las ciencias pedagógicas como una necesidad de ese tiempo, de los grandes principios que la sustentan, junto al perfeccionamiento de las técnicas didácticas, para poder mirar teórica y prácticamente la realidad educativa. Los educadores deben poseer un conocimiento preciso del aspecto teórico y práctico, de la teoría y de lo tecnológico de su tarea profesional. De una pedagogía general, para poder fundamentar el equilibrio entre ambas y las razones de su quehacer.

Se propone con su obra integrar las diversas teorías existentes para conseguir una "pedagogía síntesis" que pueda ser puesta "al servicio de la comunidad nacional". Junto a la formación pedagógica para los docentes considera necesario incluir "la investigación de los hechos pedagógicos", el "aumento de la concreción de experiencias educativas", a través de un "enfoque interdisciplinario" de la temática pedagógica y promover las capacidades que le posibiliten llevar a cabo el "trabajo de campo" que sea necesario. Desde esta perspectiva, cobra importancia la creación de una red de re-

laciones internas y externas a las instituciones para que se puedan producir avances que brinden soluciones y respuestas innovadoras a las problemáticas relevantes que atraviesa el hecho educativo, con el aporte de pedagogos del ámbito nacional.

Los rasgos esenciales que distinguen a la pedagogía sostenida por Ricardo Nassif hacen referencia al *neohumanismo*: concepción que entiende a la educación como un proceso dialéctico que históricamente se desarrolla a partir de funciones de "conservación y de renovación de la cultura", tesis y antítesis de un movimiento que concluye en un nuevo enfoque de humanidad, al que lo califica como "concreto". Esta tensión entre conservar y renovar posibilita la comprensión del hombre como ser único y social, aspecto que entiende como categoría básica de la pedagogía, desde la perspectiva educativa que está acorde con el ideal humanista que sostiene.

Entiende una formación general en las relaciones entre educación y cultura, entre educación y avance científico, que legitima la constitución de la pedagogía. Disciplina que debe convertirse en uno de los posibles medios para superar los conflictos socioeconómicos, las alienaciones del hombre producidas por los dispositivos sociales que no le permiten desarrollarse en plenitud y libertad.

Esta postura supone ubicarse en el contexto de finales de la década de los años 50, tiempo en que los conocimientos referidos al hecho educativo comenzaban a ser cada vez más complejos a partir de los paradigmas de

las tradiciones pedagógicas: clásica alemana o germánica, anglosajona y francesa, que impactaron y asumieron roles protagónicos en las investigaciones y estudios pedagógicos. Desde este lugar, Nassif le otorga a la pedagogía un "carácter totalizador" pero reconoce a la vez la existencia de otras ciencias de la educación y prefiere aplicar como criterio la coexistencia de lo teórico con lo tecnológico. Por ello, reconoce una pedagogía teórica -pedagogía general o sistemática- que reflexiona sobre el hecho y el proceso educativo, y una pedagogía tecnológica que muestra los medios, instrumentos y/o recursos que permiten satisfacer las necesidades y los fines de la educación.

La pedagogía teórica o general supone las reflexiones sobre el hecho educativo y su proceso desde la mirada ontológica o fenomenológica de la educación, conectada, a la vez, con la vida del hombre en su totalidad, la unidad y la conciencia de la finalidad de las obras referidas a la educación. La pedagogía tecnológica contiene dos aspectos, por un lado la "metodología educativa" que estudia todo lo referido a las normas metodológicas, a los métodos guadores cuya finalidad es estimular y ejercitar los procesos educativos, didácticos y correctivos. Por otro lado, la "organización educativa" que se ocupa de los recursos materiales de la educación sistemática, como: ciclos escolares, planes, programas de estudio, horarios, material de enseñanza, elementos de gobierno y dirección educativa. Estos últimos aspectos hacen referencia a la política, la legislación y la administración escolar.

Ricardo Nassif reconoce que esta división "es relativa a diversos principios y vale para ellos y junto con ellos", y obedece a un concepto de pedagogía. Son partes que pueden ser concebidas en forma separada pero nunca aisladas entre ellas, no son independientes de manera absoluta, tienen entre sí un "mutuo sostenimiento" (Nassif, 1958, p. 72).

Entre las pedagogías específicas el autor se preocupó por las posibilidades y la estructura de la pedagogía universitaria (Nassif, 1959, 1960, 1961 y 1975). Indica que hay una pedagogía de la educación sistemática en los niveles preescolar, primario, medio y superior; una mirada pedagógica que ha ampliado su campo de atención y da principios orientadores para la educación de niños, de adolescentes, de jóvenes y de adultos. Al respecto, su preocupación se refiere a la poca producción científica referida a la pedagogía universitaria, porque la reconoce como un organismo instructivo y educativo, que presenta un problema pedagógico por excelencia. En sus escritos reafirma que la universidad como comunidad específica requiere un examen pedagógico (Nassif, 1960). Por ello, postulará una pedagogía universitaria "científica y sistemática y lo suficientemente amplia como para integrar los múltiples enfoques y elementos de las Casas de enseñanza superior en categorías educativas conscientemente elaboradas" (Nassif, 1960, p. 9), para superar a la pedagogía universitaria empírica o intuitiva. Debe tratar temas como: los fines y las

funciones de la universidad, la organización universitaria, los planes de estudio con las asignaturas ubicadas y coordinadas en ellos, los recursos y espacios para el conocimiento del alumnado y la orientación de los mismos, la metodología específica de cada ciencia y de la enseñanza y, por último, las vinculaciones entre docencia e investigación que estructuran la tarea profesional pedagógica.

En síntesis, recuperando las ideas de Broitman y Silber, afirmamos con ellos que "Nassif ubicándose en una concepción dialogal comprensivista del campo pedagógico rescatará fundamentalmente aquellos aspectos de la tradición pedagógica alemana, sin dejar de reconocer el valor de los aportes latinoamericanos y la producción nacional" (Broitman, 2005, p. 43). "En la clasificación de Nassif, desde nuestro punto de vista, se ofrece una singular síntesis, ampliación y nueva lectura en su arraigo a la tradición alemana y perspectiva neohumanista" (Silber, 2007, p. 21).

Por lo brevemente expuesto, no quedan dudas de que el pensamiento de Ricardo Nassif cobra enorme vigencia en los tiempos actuales, en tiempos de recuperación de las ideas pedagógicas, para dar respuesta a una educación que debe ocuparse de humanizar la humanidad, de promover ciudadanos activos y participativos, de apoyar la fraternidad y la solidaridad como formas de convivencia. En homenaje a él, vaya nuestro reconocimiento y gratitud. Su legado es una invitación a la reflexión renovada.

Referencias bibliográficas

Broitman, R. (2005). Pedagogía: Razones de su presencia/ausencia en la Universidad de Buenos Aires y La Plata. *Actas Pedagógicas, Año 4, N° 2*, 11-21.

Nassif, R. (1958). *Pedagogía general*. Buenos Aires: Kapelusz.

Nassif, R. (1959). Aproximaciones a la educación contemporánea. *Revista de la Universidad, N° 7*, 52-102.

Nassif, R. (1960). Hacia una pedagogía de la universidad. *Revista de la Universidad, N° 12*, 710.

Nassif, R. (1961). *Docencia e investigación. Bases para una metodología de la enseñanza superior*. Santa Fe: Departamento de Pedagogía Universitaria de la Universidad del Litoral.

Nassif, R. (1975). Pedagogía universitaria y construcción de la universidad. *Revista de la Universidad, 25*, 393-413.

Nassif, R. (1981). Tendencias pedagógicas y cambio educativo en América Latina (1960- 1980). En *El cambio educativo, situación y condiciones*. Buenos Aires: UNESCO-CEPAL-PNUD.

Silber, J. (2007). Pedagogía y humanísimo en el pensamiento de Ricardo Nassif. *Revista Archivos de Ciencias de la Educación, Año 1, N° 1*, 47-79.